
8M andino. Múltiples razones para tomarse las calles

análisis
y debate

8M andino. Múltiples razones para tomarse las calles

En la Región Andina, organizaciones y *colectivas* del campo y la ciudad salen a las calles. En Ecuador, este el 8M “será conjunto y respetando la autonomía de las *colectivas* que sostienen las luchas feministas”. En Colombia, el 8M reivindicará la construcción de la paz con justicia social: “el 8M salimos, pintamos, gritamos, caminamos para decir que nuestras vidas importan, que nuestros cuerpos no son objeto del deseo de otros o territorios

para la guerra”, dicen desde Confluencia de Mujeres. En Bolivia, Claudia López recoge esta voz que nos dice que “el 8 de marzo se ha vuelto un *tinku*, no solo por su dimensión masiva-ritual (...), es una ruptura del tiempo cotidiano” y es también un “encuentro que es festivo y aguerrido”. Tres entrevistas y un breve artículo nos sitúan en este marzo feminista y andino.

Colombia

El 8M salimos, pintamos, gritamos, caminamos para decir que nuestras vidas importan

Entrevista a Confluencia de Mujeres

¿Pueden presentar a su colectivo?

La Confluencia de Mujeres es una organización que se construye en espiral, conformada por mujeres y organizaciones de mujeres que trabajan en sus territorios. En este sentido, reconocemos las diversidades de nuestros territorios y las formas organizativas de cada región donde hacemos presencia. Partimos de lo concreto, las artesanas, las mujeres campesinas, las diversidades sexuales, feministas, estudiantes, madres, afros e indígenas y quienes decidan apostarle a la vida digna, para tejer, todas y todos, un nuevo país. Nos encontramos en Guaviare, Huila, Quindío, Antioquia, Barrancabermeja, Magdalena Medio, Atlántico y, últimamente, nos hemos acercado a las regiones de Catatumbo y Cali.

¿Por qué salir el 8M?

Nosotras salimos este 8M para recordar la intención de esta fecha: Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Nos movilizamos, creamos, gritamos para recordar que la situación laboral de las mujeres en Colombia sigue siendo desigual e inequitativa. Persisten las brechas salariales entre hombres y mujeres; la doble o triple jornada de trabajo, conformada por las ocho horas de

labor y las siete horas (aproximadamente) que dedican las mujeres colombianas al cuidado no remunerado; la falta de garantías en los derechos laborales, que pone en riesgo la vida de muchas; la informalidad como forma predominante entre las mujeres; la suma del acoso laboral y sexual entre compañeros o superiores, y las tasas crecientes de mujeres inactivas laboralmente, frente a las dinámicas económicas tras los ritmos de la pandemia por COVID-19. Estas situaciones nos llaman a exigir un trabajo en condiciones dignas.

Dadas estas circunstancias, también salimos, convocamos y reflexionamos sobre el cuidado como trabajo, lo que históricamente ha sido una lucha por reivindicar lo que han hecho nuestras abuelas, madres, compañeras. Aunque hay un marco legal que reconoce la economía del cuidado —Ley 1413 de 2010—, permanece la falta de reconocimiento, por parte del Estado, del trabajo del cuidado no remunerado, mismo que ha sostenido el capitalismo desde sus inicios, pues sin las mujeres y su trabajo en los hogares, en los barrios y veredas, ¿quién sostendría la vida de los trabajadores?

Además, nos movilizamos porque, a pesar de que trabajamos diariamente, con el reconocimiento o no del monto de una remuneración, seguimos viendo que la pobreza tiene cara de niña, de mujer. Y en este momento, nuestros gritos también se suman porque, frente al alza de precios en el mercado, en los servicios y en el transporte, se ha profundizado el fenómeno de feminización de la pobreza.

La feminización de la pobreza no es la única pandemia que nos afecta. El 8M también nos movilizamos por la Emergencia humanitaria en Magdalena Medio, que se enmarca en la desprotección de la naturaleza y de las comunidades,

así como por la Emergencia nacional por feminicidios, para reclamar al Estado por una situación gravemente peligrosa para nuestras vidas: el incremento de la visibilización de feminicidios y las desapariciones de niñas y mujeres.

El 8M salimos, pintamos, gritamos, caminamos para decir que nuestras vidas importan, que nuestros cuerpos no son objeto del deseo de otros o territorios para la guerra. Rememoramos el cuidado que las lideresas y defensoras ejercen en los territorios; el trabajo que hacen para la construcción de paz desde las juntanzas, la resistencia y la defensa de los derechos humanos; el cuidado que ponen en la recuperación de la memoria. Así pues, nuestras movilizaciones también abrazan a las defensoras y lideresas, al denunciar las amenazas y asesinatos que cometen contra ellas por defender nuestro cuerpo-territorio.

Profundiza en la agenda que tu colectivo o agrupación plantea para este 8M

Vamos a enmarcar todo el mes de marzo en una estrategia de comunicación y reflexión. Pensamos elaborar infografías que muestren un poco la situación de las mujeres frente al trabajo en el país. Además, pretendemos difundir algunas de nuestras reflexiones y análisis producto de las investigaciones realizadas sobre economías feministas, solidarias y populares, patrocinadas por la Fundación Rosa Luxemburgo. Lo haremos a partir de una infografía y videos cortos que recojan partes de los *podcast* que hemos elaborado como parte de las investigaciones mencionadas.

En ese mismo sentido, buscamos abrir un espacio de conversación sobre la apuesta de una

economía feminista, que se alimentará con algunos de los análisis y experiencias trabajados en las investigaciones. Con esto buscamos que la audiencia pueda acceder a una serie de reflexiones y acciones que se han enmarcado en la apuesta política de virar el centro de la economía hacia el cuidado de la vida.

Desde cada una de las regiones, se espera articulación en las movilizaciones convocadas, para hacer parte de espacios de deliberación, artísticos y creativos, como repertorios de denuncia, memoria y exigencia.

¿Cómo ves el 8M y a las organizaciones feministas?

Nosotras entendemos que esta fecha no solo es un día, es un marco que nos invita a enfocar la mirada para conmemorar las luchas históricas de las feministas y las mujeres, especialmente en torno al reconocimiento del trabajo en cada uno de los espacios donde hacemos presencia.

El 8M convoca a diferentes territorios, desde sus luchas y exigencias, invita a cada una de las mujeres, remueve la energía para poner la voz y mover el cuerpo. Nuestro 8M está lleno de alegría pero dignificado por nuestra rabia e indignación. Hacemos *performances*, murales, presentaciones artísticas, pancartas, pintamos nuestros cuerpos, cantamos y bailamos, porque no nos rendimos, no soportamos quedarnos quietas ante cada una de las desapariciones, los abusos y los feminicidios.

Las fechas como el 8M reavivan el movimiento, lo que convoca a espacios de concertación y discusión. Entre las diferentes organizaciones feministas, posicionadas por los contextos y las diferencias generacionales, con apuestas políticas

y formas de realizar las acciones públicas, se dan estos espacios, evidenciando que los movimientos somos tejidos que siempre andan hilándose, desenredándose y parando, para volverse a hilar, siempre con la intención de que esta lucha no sea en solitario. Es por ello que, en algunos escenarios, el movimiento social se junta y ocurren articulaciones con la comunidad LGBT.

¿Cómo se articula la agenda de tu colectivo o agrupación con las principales consignas de los movimientos feministas en Colombia?

La Confluencia de Mujeres tiene dos ámbitos de trabajo que giran alrededor de los ejes de una vida libre de violencias y de las economías feministas y el trabajo de las mujeres. En este sentido, nos articulamos con las consignas del movimiento feminista, según las apuestas por una vida sin miedo, sin violencias machistas. También respaldamos la campaña de la

Emergencia nacional por feminicidios, con la que se denuncia y se exige garantías de derechos frente a la persistencia de la violencia machista.

Asimismo, nos juntamos a la apuesta por reconocer el trabajo que hacen las lideresas y defensoras del cuerpo-territorio, y reclamamos una protección adecuada, situada y con perspectiva de género para ellas, que se ven afectadas por su trabajo social y político.

Como mencionamos párrafos atrás, nuestra agenda se articula con una fuerte recordación de las luchas del 8M para que las mujeres tengamos trabajos dignos, para que reconozcan nuestras labores en los diferentes espacios donde ponemos nuestro cuidado y contra la crisis en la que nos mantiene el sistema económico.

Es una fecha en la que conmemoramos a las que no están vivas y a las que están, porque nos han motivado a estar en tejido.



“Reexistimos para existir, reexistimos cuidando”.

Colombia

Marchamos por la construcción de la paz con justicia social

Entrevista a Marylen Serna¹

Por favor, presenta a la organización a la que perteneces

Yo hago parte, a nivel local, territorial y a nivel de trabajo, del movimiento de Mujeres por la Vida, de Cajibío, Popayán, en el departamento del Cauca. Somos una organización que trabaja, sobre todo, por la permanencia y la defensa del territorio, la construcción de la paz y por los derechos de las mujeres en contra de las violencias que siempre nos han afectado. Somos una organización conformada por ocho grupos de mujeres. Estamos con grupos que trabajan por la recuperación de las tierras entre Cajibío y Popayán y en el municipio de Piendamó (también en el Cauca). Estamos fortaleciendo esos procesos para avanzar hacia la construcción de territorios agroalimentarios en esos municipios. Somos organizaciones articuladas con el Coordinador Nacional Agrario y el Congreso de los Pueblos.

Yo desarrollo la labor de coordinación política nacional del Congreso de los Pueblos, un movimiento social y político que busca construir procesos organizativos, articulación, movilización, incidencia política

nacional e internacional, para un país con una vida digna; es decir, para generar las transformaciones necesarias para tener una vida mejor, una vida con dignidad, con justicia social, con equidad, con equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza en Colombia.

¿Por qué salir el 8M?

El 8 de marzo es una fecha histórica, a partir de los hechos que llevaron a tener ese día conmemorativo. Pero no se trata solo de lo que sucedió en ese momento; se trata de que, en el tiempo, se ha mantenido la explotación, la violencia, la marginación, la estigmatización, la gran discriminación que ha habido históricamente contra las mujeres. Es una fecha para levantar la voz, para decir que las mujeres estamos aquí, reclamamos nuestros derechos, no nos rendimos ante la violencia, ante la sobreexplotación, sino que, por el contrario, nos estamos organizando y nos estamos juntando mucho más, mucho mejor, mucho más estructuradas, mucho más organizadas, para seguir trabajando hacia los cambios que necesitamos. Es la fecha para conmemorar la lucha antipatriarcal que han dado las mujeres, para visibilizar a las personas y las organizaciones que mantienen viva la llama de la fuerza y la esperanza de las mujeres. Es un día para juntarse con otras organizaciones, colectivos, movimientos, salir a la movilización, salir a la reivindicación de los derechos de las mujeres trabajadoras. Es un día, también, para rechazar las nuevas formas de esclavitud que hay en el mundo. Hoy

¹ Marylen Serna es parte del equipo dinamizador del movimiento Mujeres por la Vida, del departamento del Cauca, y vocera del Congreso de los Pueblos.

la esclavitud se da a través de la explotación del cuerpo de las mujeres, de su pensamiento, de su identidad, de su cultura, y de las nuevas formas de trabajo mal remunerado, mal reconocido. Es una fecha que no es una fiesta, no es un día para felicitar a las mujeres, sino para conmemorarlas, abrazarlas, rodearlas y apoyar y acompañar sus luchas históricas. Por eso, ese día hay que salir a los medios de comunicación, a las calles, hay que salir de distintas formas a levantar la voz de protesta por las múltiples violencias que vivimos las mujeres, pero también para reivindicar los derechos y las luchas.

Profundiza en la agenda que tu colectivo o agrupación plantea para este 8M

Bueno, nosotras, del movimiento de Mujeres del Cauca, y las mujeres del Congreso de los Pueblos estamos reivindicando la construcción de la paz con justicia social. Una paz estable y duradera se logra si hay igualdad de oportunidades, si hay garantías de derechos, si hay un espíritu de protección y cuidado de parte del Estado hacia las mujeres, si hay protección y autoprotección para las mujeres líderes y las comunidades. Estos temas de la vida, los derechos humanos, la lucha contra las violencias coinciden con ese llamamiento nacional que se ha hecho. Colombia está en un proceso de paz, ha firmado unos acuerdos; hoy está en un ejercicio de diálogo, de conversaciones, ojalá, hacia el logro de nuevos acuerdos de paz, donde realmente se reflejen las transformaciones y los cambios que el país necesita. (Esperamos que) se debatan a fondo las problemáticas estructurales que han conllevado a que estemos inmersos en un conflicto armado, pero también con una

perspectiva de sometimiento de quienes hoy, a través de diferentes actividades armadas, están golpeando los territorios, están generando dolor, muerte y persecución a las comunidades. Se necesita una acción integral, que no se centre solamente en atender o escuchar a los actores armados, sino también, y sobre todo, en proteger y cuidar a las comunidades en sus diferentes territorios; por otro lado, (precisamos) la defensa de los territorios, de cómo vamos logrando esa distribución de la tierra, ese nuevo ordenamiento que permita a todos y a todas quedarse en el territorio, producir, sembrar, permanecer, recibir educación, salud, vivienda, todos los derechos. Entonces, estas agendas que se han planteado para el 8 de marzo son las agendas de nuestras organizaciones; las hemos ido juntando, las hemos ido poniendo a dialogar y hoy nos llaman a sacarlas de lleno el 8 de marzo.

¿Cómo se articula la agenda de tu colectivo con las principales consignas de los movimientos feministas en Colombia?

Hoy los movimientos feministas en Colombia y los movimientos de mujeres deben ir de la mano, debemos ir juntas porque no todas las mujeres ni todos los movimientos se declaran feministas, pero sí hay un feminismo que cada vez se va volviendo más identitario, a partir de las raíces, de las realidades y de los contextos que viven las mujeres en diferentes regiones del país; también están las miles de expresiones de mujeres que se han organizado para salir a las calles a defender sus derechos. Estas agendas hoy tienen que ver con la superación y el vencimiento de las

múltiples violencias que vivimos las mujeres: la lucha, por ejemplo, contra el feminicidio, contra el abuso sexual, contra el abuso laboral que sobreexplota a las mujeres, contra esas estigmatizaciones, esa desvalorización de las mujeres y de su papel en la sociedad. Nosotras, acá, en el territorio, en la localidad, desde los espacios de formación, de articulación, de construcción de planes de vida,

de mandatos, pues estamos aportando a la construcción y visibilización de esa agenda nacional. El 8 de marzo nos llama a posicionar más estos temas, a hacer mucho más concretas y mucho más claras las agendas que estamos proponiendo. Buscamos el respeto, el reconocimiento del valor de las mujeres en la sociedad, que paren los feminicidios y las agresiones constantes contra nosotras.

Ecuador

“Somos el paro dentro del paro”

Entrevista a Seta²

Por favor, presenta a la organización a la que perteneces

Hago parte de Génerxs Diversxs, una *colectiva* de creación artística y feminismo popular basada en la creatividad, la intuición y los saberes ancestrales. Llevamos nueve años habitando distintos lenguajes artísticos, como el tejido, el bordado, la pintura, el muralismo, la escritura, el *performance* y la música. Los últimos tres años los hemos dedicado a la pedagogía de la creación audiovisual, compartiendo conocimientos de cine y foto hasta la creación de reportajes y documentales vinculados con las luchas sociales.

También formo parte de las Cholas Valientes, *colectiva* que brinda acompañamiento social a víctimas de violencia machista y a familiares de víctimas de violencia feminicida. Desde 2022 conformamos la Asamblea Transfeminista de Mujeres y Disidencias, un espacio feminista amplio en Quito, y la Alianza de Aborto por Violación, que es una red feminista a nivel nacional.

¿Por qué salir el 8M?

Salir a las calles a protestar ha sido históricamente la forma en que les hemos arrancado, a los gobiernos de turno y al poder, nuestras exigencias, para que la vida en nuestro territorio sea menos injusta. En ese camino, las exigencias obreras nos han costado vidas, como en el caso de la gran masacre obrera del 15 de noviembre de 1922, que tuvo epicentro en Guayaquil. En los relatos históricos de esta masacre se nombra mucho el sindicalismo y el anarcosindicalismo. Aunque nunca hubo una cifra oficial de personas asesinadas por los militares, en su nombre se escribió uno de los más famosos textos literarios del Ecuador, titulado *Las cruces sobre el agua*, del autor Joaquín Gallegos Lara, quien narra cómo los cuerpos de las y los obreros fueron lanzados al río Guayas³. En esta matanza fueron asesinadas muchas mujeres, pero siempre se hace alusión a los obreros que entregaron su vida y se invisibiliza a las obreras y sindicalistas que estuvieron presentes. El año pasado conmemoramos 100 años de este lamentable evento.

A las mujeres y las personas disidentes de la heterocisnorma, el espacio público nos ha sido negado, así como el trabajo remunerado. Salir a las calles representa, casi siempre, ser blanco de violencias de diferente índole: el año pasado fue uno de los más violentos,

2 “Soy Seta, una militante afroindígena feminista, tortillera no binaria, productora del programa de radio ‘Brujeres al Aire’, investigadora, *performer* y escritora autodidacta; hago parte de una *colectiva* de arte feminista”.

3 “El río Guayas nace al norte de la ciudad de Guayaquil, en la confluencia de los ríos Daule y Babahoyo; y luego de un corto recorrido de aproximadamente 60 km, desemboca con su inmenso caudal en el golfo de Guayaquil y el océano Pacífico” (tomado de: <https://www.encyclopediadelecuador.com/geografia-del-ecuador/rio-guayas/>).

el número de feminicidios y transfeminicidios es el más alto desde que este crimen está tipificado en el Código Orgánico Procesal Penal (2014).

La crisis actual se ensaña contra nosotras y recae sobre nuestros cuerpos. Nuestro trabajo sostiene las crisis de este *cis-tema* y el actual gobierno del banquero Guillermo Lasso⁴ solo nos cerca más y más con sus políticas de hambre, que obligan a miles a migrar en condiciones de riesgo altísimas; madres con hijos cruzan la selva del Darién arriesgando todo por sobrevivir a la crisis. Además, arremete contra los territorios para instaurar proyectos megaminereros que solo causan devastación y, una vez más, afectan la vida de las mujeres, que tienen que cuidar y cocinar con agua contaminada, o que son desplazadas forzosamente para que grandes transnacionales exploten las tierras de sus ancestros y ancestros. Estas son las razones por las que marchamos este 8 de marzo y llamamos a un paro de mujeres y disidencias.

Profundiza en la agenda que tu colectivo o agrupación plantea para este 8M

Como parte de la *colectiva* radial Brujeres al Aire, un espacio de denuncia y convocatoria, hacemos entrevistas desde febrero para visibilizar la precarización y cómo nos afectan las medidas del gobierno en nuestras vidas, como trabajadoras autónomas, del arte y cuidadoras.

Desde Géneroxs Diversxs y las Cholas Valientes hacemos parte de la organización de las

acciones a nivel nacional que se proponen desde los espacios amplios y que se organizan a través de reuniones virtuales y mixtas desde hace dos meses. En Quito nos planteamos realizar, en días previos a la marcha, una *performance* en los buses y el transporte público manifestando las razones del paro feminista; creemos en el feminismo popular, por eso apelamos a estos espacios. Durante la marcha, mantendremos la convocatoria de un bloque exclusivo de mujeres y disidencias, y llevaremos un registro audiovisual de estas acciones. El sábado 4 de marzo haremos un taller con mujeres de barrios del sur de Quito: la Ferroviaria y la Forestal, sobre rutas de denuncia y las razones del paro feminista, alimentando estos motivos en diálogo con las compañeras de barrios populares. Finalmente, el 9 de marzo realizaremos un taller de autodefensa feminista, exclusivo para mujeres y disidencias, como nuestra forma de cerrar las actividades.

¿Cómo ves el 8M y a las organizaciones feministas?

En general, vivimos un tiempo de desarticulación social, entre la pugna de una derecha recalcitrante y un progresismo derecho. Me refiero al Correísmo⁵ y a todo el progresismo del siglo XXI, en particular al Correísmo en Ecuador, que, aunque se nombra progresismo de izquierda, “se va” a la derecha. Ese progresismo no ha representado las exigencias de una izquierda más digna, ni tampoco a los feminismos y las diversidades. Como decía, estos tiempos han plantado un escenario de

4 Guillermo Lasso es el actual presidente de la República del Ecuador, desde el 24 de mayo de 2021. Es propietario del Banco de Guayaquil.

5 En referencia al gobierno de Rafael Correa, economista que fue presidente del Ecuador entre 2007 y 2017.

criminalización de la protesta social, distinto al que conocíamos, así como un fortalecimiento de las agrupaciones antiderechos.

En este contexto, existe, además, el legado de un feminismo más apegado al diálogo con el Estado y las instituciones, a la ocupación de cargos públicos, al oenegeísmo; sin embargo, también en los últimos años han proliferado unos feminismos más alejados de este legado, que disputan otras formas de luchar, de ocupar el espacio público, haciendo alianzas, feminismos más situados, más punkis, más populares, anticarcelarios, transfeminismos, etc.

Pese al escenario de desarticulación de los movimientos y las organizaciones sociales, y de la criminalización, existen espacios de diálogo contruidos desde los feminismos que nos toman reuniones largas, de horas, en las que llegar a acuerdos es un reto; son espacios completamente diversos en su hacer, con acuerdos que se siguen construyendo. Es en este contexto que se propone organizar el 8M, en conjunto y respetando la autonomía de las *colectivas* que sostienen las luchas feministas en cada ciudad y provincia, pero basándonos en principios antipartidistas, antielectorales, de autonomía frente al Gobierno de turno.

Pese a los ataques de grupos antiderechos, las peleas históricas que envuelven a los movimientos de mujeres y a las organizaciones feministas que muchas veces quieren imponer agendas particulares, las voceras que

no participan de la organización o quieren imponer candidaturas o cualquier voluntad que no responde y frena el diálogo, y el rechazo de las izquierdas —que deberían ser aliadas pero no los son, pues las denuncias contra agresores y formas machistas de hacer política también las han tocado—, seguimos caminando convencidas de que no hay otra forma de construir organización y de que esa organización es indispensable en tiempos de crisis, violencia y extractivismo, porque nos siguen asesinando en este *cis-tema*.

Este 8M, aunque venimos caminando y organizando con base en un diálogo entre organizaciones de varias provincias y con las compañeras de la CONAIE⁶, hay controversia por las diferentes convocatorias que organizaciones sociales han hecho para estas mismas fechas. La misma CONAIE, entre sus resoluciones, ha hecho pública su participación en la marcha del 8M, con una mesa de líderes hombres anunciándolo, y el Frente Popular⁷ ha llamado a acciones para destituir al presidente desde el 1 de marzo en adelante, también haciendo pública su participación en el 8M.

Desde nuestros espacios amplios hemos hecho un llamado a respetar la organización autónoma de las mujeres y las disidencias, por nuestras demandas y por nuestras formas de ocupar la calle. Una de las características de nuestras marchas ha sido la posibilidad de que puedan participar madres con sus *wawas*⁸, mujeres adultas mayores, personas que habitan diversas discapacidades, mujeres

6 Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Principal organización que agrupa a los pueblos y nacionalidades indígenas reconocidos en este país.

7 Frente de unidad popular, anteriormente conocido como MPD. Este frente popular ha llamado a movilizaciones desde el 1 de marzo y también el 8 de marzo. Su convocatoria está dirigida a botar al presidente Guillermo Lasso.

8 *Wawas*: niñas o niños, en idioma kichwa (quichua).

feministas excarceladas, mujeres migrantes y personas que quieren protestar sin ser blanco de represión y violencia. Esto ha significado comprender que la acción directa o frontal contra los cuerpos policiales no puede pasar por encima del cuidado colectivo, por eso nos planteamos formas de parar, de marchar, de ocupar la calle, que ponen el cuidado y la vida en el centro, sin dejar de lado todas las formas de expresión y digna rabia.

¿Cómo se articula la agenda de tu colectivo o agrupación con las principales consignas de los movimientos feministas en Ecuador?

Desde los diferentes espacios que milito hemos empujado la red para dialogar con *colectivas* y organizaciones en otras provincias. Fuimos parte, desde el comienzo, de Vivas Nos Queremos, la consigna que representó un espacio de diálogo de los movimientos feministas, contra los feminicidios y la violencia patriarcal. Este espacio estuvo conformado por familiares de víctimas de feminicidio y sobrevivientes de violencia sexual y, en un inicio, con la mayor parte de *colectivas* y organizaciones de mujeres, feministas y LGBTQ+ de todo el país; sin embargo, se cerró por la disputa de agendas, por la imposición de miradas de líderes, voceras y protagonistas, además de las dificultades de escucha y construcción colectiva que se fueron enquistando.

Nosotrxs creemos en la comunidad, en el hacer colectivo, en la autonomía de los procesos de diálogo feministas, y por esta razón hacemos parte de las consignas y redes que se han ido levantando desde ahí, de manera más o

menos formal. Hacemos parte de la Alianza de Aborto por Violación, que se constituyó el año pasado por la necesidad de responderle al gobierno antiderechos de Lasso, que buscaba vetar la causal de aborto por violación, cuando es apenas un mínimo en respuesta a una lucha que nos ha llevado alrededor de 20 años. Desde este espacio y bajo esta consigna nos hemos juntado; sin embargo, *nosotrxs* queremos la despenalización total del aborto para mujeres y personas con capacidad de gestar (hombres trans y personas no binarias) en nuestro territorio.

Durante el paro de junio de 2022 en Ecuador, también fuimos parte de la Asamblea Transfeminista de Mujeres y Disidencias, un espacio articulador de los feminismos dentro del paro nacional liderado por el movimiento indígena y campesino, con la consigna “Somos el paro dentro del paro”. Aquí empujamos nuestras propias demandas dentro del pliego de diez puntos⁹ dirigido al Gobierno, entre ellas: declarar el estado de emergencia por el número de feminicidios y transfeminicidios, la despenalización del aborto por violación sin un límite de semanas de gestación, la despenalización del aborto total como parte de la autodeterminación de los pueblos, el cupo laboral trans, la visibilidad de nuestras compañeras indígenas y campesinas, que se incluyan nuestras demandas en el pliego de exigencias al Gobierno como consignas políticas del movimiento social y no solo de los feminismos, que se incluyan nuestras vocerías en la representatividad en las actividades de toma de decisiones y el diálogo con el Gobierno, y la construcción del paro sin acoso y sin violencia, entre otros puntos importantes.

9 Se refiere al pliego de demandas presentadas por diferentes movimientos sociales liderados por la CONAIE tras el paro nacional del pasado mes de junio de 2022.

Bolivia

No van a interrumpir nuestra revolución

#8MBalance previo: rabia-desobediencia, prácticas políticas y energía acumulada contra la guerra

Claudia López Pardo¹⁰

Despuntaban las últimas horas de la tarde, charlando, planeando y discutiendo la forma que tendrá un espacio de formación de mujeres que se inaugurará este año. Con las ideas dando vueltas, las discusiones nos situaban cerrando el 2022, en medio de la crisis múltiple (política, sanitaria y económica). No había sido fácil volver a tejer hilos de sentido luego de 2019¹¹, un tiempo que nos dejó *traumas*¹² y dolores difíciles de sanar. Con todo, estábamos ahí, tres mujeres juntas, con la cabeza revuelta, los pelos de punta, abriendo *horizontes de deseo*. Era diciembre de 2022.

En tiempo de verano, a la tarde, el calor aprieta y las palabras siguen encendidas. En tan acalorada reunión habíamos dejado los celulares de lado. De pronto, recibimos una llamada que nos obligó a clavar los ojos en la “realidad virtual”. El otro lado hacía saltar

varios mensajes y noticias que al unísono notificaban la reactivación de la guerra: la justicia boliviana, muy subordinada al gobierno de Luis Arce, aprehendía a Luis Fernando Camacho¹³, el gobernador de Santa Cruz. Las señales eran malas: ¿era acaso este movimiento del gobierno una cortina de humo? ¿El pacto empresarios-gobierno se estaba reorganizando? ¿Qué había detrás de todo esto? Nos llenamos de incertidumbre y preocupación. Aquel acontecimiento interrumpió nuestro quehacer, dejando entrar el miedo en todo el cuerpo. Estoy segura de que esa sensación no solo nos pasó a nosotras, sino a todas quienes viven y hacen política autónoma en diferentes territorios.

Entonces, asomaron algunas no tan viejas inquietudes. Desde que en 2019 se activara lo que denominamos *guerra patriarcal*, las mujeres y feministas estamos luchando por mantener fuerza, claridad y voz propia en los momentos en que la polarización política se activa para confundir, violentar, enajenar y encubrir problemas de fondo de la sociedad boliviana. Desde entonces la normalización de *las formas fascistas de la política* en la vida cotidiana, combinada con las crisis, ha sido una constante. Aunque aquel evento tuvo su epicentro en Santa Cruz, el 2022, se cerró con un halo de incertidumbre política y con el miedo a la extensión de la guerra a todo el país.

10 Es boliviana. Actualmente vive en Cochabamba, desde donde escribe y reproduce la vida. Hace parte de tramas de mujeres y colectivas feministas.

11 L. H. denomina a este tiempo “el temible 2019”.

12 Esta clave está siendo acuñada por Daniela Elías.

13 A este acontecimiento le preceden los 36 días, un paro cívico con epicentro en Santa Cruz, territorio que concentra a la oposición política partidaria en el país, y contradictoriamente donde el gobierno del MAS más ha invertido económicamente. Las feministas de ese territorio denominan el tiempo de los 36 días como “dictadura cívica”.

Una cortina de humo espeso cortaba por la mitad las posibilidades de comprensión de los acontecimientos en el territorio cruceño al inicio del año. Por un lado, se veía la guerra patriarcal expresada en las voces cívicas y de los “patrones”, instalando discursos violentos que habilitaban la expansión de prácticas fascistas, la profundización de los conservadurismos y el control territorial, además de la encarnada guerra entre determinados sectores de la población y las instituciones del orden; y, por otro lado, varios segmentos de la población “secuestrados” y silenciados por las violencias de la guerra.

Ante tal opacidad había que procurarse lugares de autocuidado comunitario que, en parte, son producidos con la sapiencia del silencio. Esta certeza proviene de las estrategias de autodefensa aprendidas en los últimos años. De manera situada, en Cochabamba, cuando hay guerra, ocupan las calles grupos parapoliciales de hombres encaramados en sus motos, que amedrentan e imponen violencias. Para nosotras, sintonizar con el trauma significa que nuestros cerebros se llenen de esas imágenes. Y, aunque hay que reconocer que para muchas mujeres tal contexto puso de cabeza el inicio del año y desorganizó los flujos de energía creativa, no nos paralizamos.

No es tiempo de silenciar nuestras voces

Antes de volver, como en todo, hay que tomarse un tiempo para aclarar la vista, al menos cuando la humareda entra en los ojos. Para agarrar velocidad y fuerza, hay que volver al centro, ese lugar desde donde las mujeres hilamos palabras para nombrar.

Pero ¿cuál sería nuestro balance del contexto previo al 8M?, pregunté a algunas compañeras.

A. B. señala que la violencia de la guerra no da tregua a las mujeres porque quiere controlar todo el flujo vital territorial y expropiar los cuerpos:

Nos encontramos en un escenario donde no solamente vivimos la violencia machista, sino esa violencia dictatorial de los cívicos, esa violencia de los fachos, esa violencia de la gente en las calles que se nombra ciudadana, esa violencia también de la Iglesia, del conservadurismo religioso, que es una Iglesia, como institución, súper violenta y anti mujeres. También está la violencia del Gobierno, del Estado, que ha hecho ojo ciego a todo lo que estamos viviendo en Santa Cruz, un Gobierno totalitario como los cívicos. Un Estado totalmente ecocida y machista, que tiene un sistema judicial injusto y que nos violenta tradicionalmente a las mujeres. Entonces, todo eso que estamos viviendo aquí, en este proceso de fascistización: esta violencia patriarcal, este autoritarismo, este quemar los montes constantemente, todos los días, esta falta de agua.

Estamos viviendo en una Bolivia, en una ciudad de Santa Cruz de la Sierra, súper asfixiante, donde hay muchos bandos, que no solo son polarizantes sino también paralizantes [...]. Hay fuerzas elitistas y patronales que hicieron que este, nuestro territorio, sea un campo de batalla.

Y aunque en tal escenario “se hace difícil hablar”, dice A. B., hay que dejar que la lucha contra toda esta ofensiva siga su curso retomando la palabra. Ese es el deseo común. Por lo pronto, en los meses de febrero y marzo estamos concretando deseos de encuentro entre mujeres de diferentes territorios, para dimensionar los avances del fascismo, que

se ha conjugado con la crisis que produce precariedad económica, racismo e injusticias. Y si bien la hostilidad del contexto nos amenaza, estamos para más.

Estamos para más

A estas alturas, también hemos aprendido que la guerra nos interrumpe, pero no nos rompe, porque le desobedecemos.

Y, ¿con qué energía estamos llegando las mujeres a esta fecha tan importante?

Este ciclo, marcado por el 8M, *nos ha permitido sostener estos espacios de manera más consecutiva* —señala L. H.—. *Tal vez la estelita, el fuego que atizamos que nos deja cada que se acerca esta fecha son las asambleas, los espacios orgánicos de encuentro. El 8 de marzo se ha vuelto un tinku, no solo por su dimensión masiva-ritual, y, aunque está marcado por un tiempo, es extemporal, porque es una ruptura del tiempo cotidiano, y obviamente por el encuentro que*

es, festivo y aguerrido. Siento muchas significancias para poder nombrarlo así, particularmente, es un encuentro multiforme en la manifestación, con muchas y diversas, donde probablemente no nos encontraríamos de otra manera, quiero ponderar la colectividad que estamos articulando, no sin dificultades, que cada 8M nos podemos encontrar más y con mayor profundidad política y radicalidad.

Es un verano con pocas lluvias, la sequía y los incendios siguen despojando territorios, como haciendo eco de la avanzada del capital¹⁴. Tal vez la fuerza de este 8M se está combinando con la rabia contenida por la perpetuación de la impunidad de las violencias e injusticias contra nosotras. Es ya sabiduría corporal enlazar esa rabia con deseos de transformación, para hacer fluir un río que encauce la estrepitosa fuerza que une a muchas mujeres heterogéneas, diversas, de diferentes edades y realidades.

Ya sabemos que ahí hay *potencia*.

14 Para finales de enero de 2023, el gobierno boliviano asistió a 166 municipios afectados por la sequía en todo el país (tomado de: https://publiagro.com.bo/2023/01/gobierno-asistio-a-166-municipios-que-fueron-afectados-por-la-sequia/?fbclid=IwAR1hnQk0TUgk7S110H9WvWn8R96xjpywVSnMeffwS7hf-UDLOudbi_VBMGM Efecto de la sequía en la producción de maíz de la comunidad de San Francisco. En: <https://www.revistanomadas.com/expedicion-al-epicentro-de-la-sed/>).

8M andino. Múltiples razones para tomarse las calles

Publicado por: Fundación Rosa Luxemburg Oficina Región Andina
Miravalle N24-728 y Zaldumbide
Teléfono: (593-2) 2553771
info.andina@rosalux.org / www.rosalux.org.ec
Quito · Ecuador

Diseño: Freddy Coello
Coordinación de la publicación: Belén Cevallos
Foto de la portada: Galo Paguay
Corrección del texto: Verónica Vacas

Esta publicación es financiada con recursos de la FRL con fondos del BMZ (Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico de la República Federal de Alemania). Esta publicación o algunas de sus secciones pueden ser utilizadas por otros de manera gratuita, siempre y cuando se proporcione una referencia apropiada de la publicación original.



Esta publicación opera bajo Licencia Creative Commons, atribución no comercial, sin Modificaciones 3.0.